



INSTITUTO JUAN PABLO II

Av. Sáenz Peña 576

TEL: 4205711

Instjuanpabloii@arnet.com.ar

www.instjuanpabloii.com.ar

www.instjuanpabloii.edu.ar

Prof. Victoria jorgensen
Prof.victoriajorgensen@gmail.com

SEGUNDO TRIMESTRE

TUTORÍA 6 AÑO

- Clase N°13 12/6/25

Durante la clase retomaremos la charla del taller 1 de orientación vocacional y ocupacional.

La Vocación: Un Camino de Sentido y Búsqueda

Hoy vamos a sumergirnos en un tema que, de alguna manera, nos atraviesa a todos en algún momento de nuestras vidas: la **vocación**. Más allá de ser una simple elección de carrera o profesión, la vocación es un llamado profundo, una inclinación que nos impulsa a ser y a hacer algo significativo con nuestra existencia.

¿Qué es la vocación?

A menudo, asociamos la vocación directamente con el trabajo, con aquello que estudiamos y nos permite ganarnos la vida. Sin embargo, la vocación es mucho más amplia. La palabra proviene del latín "vocatio", que significa "llamado". Es una invitación interna, un susurro que nos indica hacia dónde dirigir nuestras energías, nuestros talentos y nuestra pasión. No es algo que se elige arbitrariamente, sino algo que se **descubre**.

Puede manifestarse de diversas maneras:

- **Como una pasión inexplicable:** esa actividad que te consume, te llena de energía y te hace perder la noción del tiempo.
- **Como una profunda necesidad de contribuir:** el deseo de ayudar a otros, de generar un impacto positivo en el mundo.
- **Como la expresión de un talento innato:** aquello que haces con facilidad, que te sale naturalmente y disfrutas al máximo.
- **Como la búsqueda de un propósito:** la necesidad de encontrarle un sentido a tu vida y a tus acciones.

¿ QUÉ OTRA MANERA SE TE OCURRE?

¿La vocación es algo estático o dinámico?

Aquí es donde la reflexión se vuelve clave. Durante mucho tiempo, la vocación se pensó como algo lineal y definitivo: elegías una carrera y ese era tu camino para siempre. Sin embargo, en un mundo en constante cambio, esta visión se ha vuelto obsoleta.

La vocación no es una línea recta, es un **camino sinuoso**. Puede evolucionar, transformarse y manifestarse de diferentes maneras a lo largo de nuestra vida. Lo que hoy te apasiona, mañana puede tomar otra forma o incluso dar lugar a un nuevo llamado. ¡Y está bien! No hay una única vocación para toda la vida.

Pensemos en cómo nuestras experiencias, aprendizajes y encuentros nos van moldeando.

El desafío de escuchar el propio llamado

En un mundo que a menudo nos empuja hacia expectativas externas (lo que "deberíamos" hacer, lo que "da prestigio", lo que "asegura el futuro"), escuchar nuestra vocación puede ser un verdadero desafío. Es fácil perderse entre el ruido externo y las voces ajenas.

Aquí es donde la **reflexión personal** se vuelve fundamental. Te invito a hacerte algunas preguntas:

- ¿Qué actividades me hacen sentir realmente vivo?
- ¿En qué momentos me siento más auténtico y pleno?
- ¿Qué problemas del mundo me indignan o me movilizan a actuar?
- ¿Qué talentos o habilidades tengo que disfruto poner en práctica?
- Si el dinero no fuera un factor, ¿qué estaría haciendo?
- ¿Qué legado me gustaría dejar?

Estas preguntas no tienen respuestas fáciles ni rápidas. Son invitaciones a la introspección, a la autoexploración. La vocación no se encuentra en un libro o en una charla motivacional; se encuentra **dentro de uno mismo**, a través de la experiencia y la reflexión.

La vocación y la acción

Descubrir la vocación no es un fin en sí mismo, es el inicio de un camino. Una vez que identificamos ese llamado, el siguiente paso es **ponerlo en acción**. La vocación se nutre de la práctica, de la experimentación, del ensayo y error.

Puede que tu vocación no se traduzca directamente en una profesión tradicional. Tal vez se manifieste en un voluntariado, en un hobby que te apasiona, en la forma en que te relacionas con tu familia o amigos, o en cómo enfrentas los desafíos de la vida diaria.

Lo importante es encontrar maneras de integrar ese llamado en tu vida, de darle espacio para que florezca. No tengas miedo de explorar, de probar cosas nuevas, de desviarte del camino "establecido" si eso te acerca más a lo que te resuena.